



**ENTRE RELÍQUIAS E CASAS VELHAS. A ARQUITETURA DAS REFORMAS URBANAS DE PEREIRA PASSOS NO CENTRO DO RIO DE JANEIRO**

*Paula de Paoli*

RÍO DE JANEIRO: FUNDAÇÃO DE AMPARO À PESQUISA DO ESTADO DO RIO DE JANEIRO (FAPERJ)/RIO BOOKS, 2013, 374 PÁGINAS.

Durante los años ochenta, el Brasil vivió una efervescencia política y social emanada del proceso de redemocratización del país que, tras haber padecido un golpe perpetrado por los militares el año 1964, volvía a elegir un presidente en 1985. Esta misma agitación condicionó la producción intelectual, teórica y académica de aquella década, momento en que se consideró urgente debatir sobre temas hasta entonces censurados y aplazados; entre ellos, el amplio espectro referido al ejercicio pleno de la ciudadanía, de los cuales mereció especial atención el “derecho a la ciudad”<sup>1</sup>. En este marco surgió con fuerza en Río de Janeiro una historiografía que avivó el interés por la

historia urbana y que miró con especial agudeza la gran reforma ejecutada entre 1902 y 1906 por el prefecto Pereira Passos, nombrado ya en su tiempo, y por esta historiografía que se hacía cargo de su legado, como el “Haussmann tropical”. Destacaron los trabajos de Sidney Chalhoub, Jaime Benchimol y Maurício de Abreu, quienes removieron los archivos de la prefectura de la ciudad y escudriñaron la prensa y la literatura de la época buscando allí las huellas que dieran cuenta del verdadero proceso vivido por la urbe y sus habitantes en los años de la renovación. Entre diversos aspectos, todos ellos coincidieron en romper con el tono ufano que caracterizó los discursos reformistas de inicios de siglo y tacharon a la reforma de haber sido un proceso comandado por la elite

1 Título del famoso libro de Henri Lefebvre escrito en 1968, que tendría un fuerte impacto en la historia cultural urbana latinoamericana.

que añoraba una capital a la medida de su idealización europeizante. Se impuso una visión de cuño social que puso su acento en la necesidad de dar voz a los excluidos de la renovación. De ahí el énfasis en las consecuencias nefastas de la transformación urbana para las clases más pobres, siendo incluso consideradas parte del origen de los problemas que Río de Janeiro enfrentaba en el presente. También se reforzó la imagen de la renovación total del centro de Río de Janeiro, la demolición de una ciudad vieja para construir una nueva, haciendo eco de los discursos propiamente reformistas.

Pasados más de veinte años del surgimiento y consolidación de estos abordajes y de un aparente consenso en torno a la magnitud y el propósito de las reformas de la época de Pereira Passos –apodado también el “*boita-abaixo*”–, el libro de Paula de Paoli ofrece una óptica renovada no solo por los intereses actuales de la historia urbana y la arquitectura, sino también porque “*boita-abaixo*” varios consensos y miradas cristalizadas en torno al proceso de renovación vivido por la ciudad carioca a fines del siglo XIX y principios del XX.

El libro, fruto de una investigación doctoral, consta de tres capítulos en los cuales De Paoli, en primer lugar, analiza los principales soportes discursivos en los cuales se asentó la reforma; luego, revisa un corpus de fuentes primarias poco convencionales: solicitudes de licencia de construcción; por último, se enfoca en un espacio urbano específico, la calle Uruguayana, como síntesis de su

propuesta de cruce de lectura entre discursos y materialidades arquitectónicas. Como bien indica en su introducción, el objetivo general es “ir más allá de la antinomia presente en los discursos reformistas, reconstruyendo parte del intrincado cuadro que subyace a la potente imagen de reforma total de la ciudad” (p. 32)<sup>3</sup>. Por ello, realiza, en primera instancia, una revisión y análisis de las principales fuentes de la época, las mismas que fueron utilizadas por la historiografía urbana recientemente señalada: los planos de mejoramiento urbano, los informes de la Intendencia, las crónicas y la literatura de la época. Sin embargo, llega a conclusiones inversas a las de aquella historiografía incontestada: para De Paoli, la reforma no supuso una renovación total de la masa edificada del centro de la ciudad y no constituyó, por tanto, una *tabula rasa* de la antigua urbe para erigir una por completo nueva. Antes bien, fueron las permanencias y las continuidades las protagonistas silenciosas de la reforma, una insistente pervivencia de lo “viejo” en lo “nuevo”.

Las divergencias entre las interpretaciones y conclusiones en torno a la magnitud de las reformas se deberían, según la autora, a que la historiografía de la década de los ochenta habría realizado una lectura poco crítica de los discursos producidos durante la renovación urbana, discursos que surgieron tanto de la esfera oficial como de la esfera pública (por cierto, bastante minada por lo oficial; recuerda De Paoli que justo antes de la reforma se publicaron revistas como *La avenida*, en 1903, *Renascença* y *Kosmos*, en 1904, las que desaparecieron

2 En español: “echar abajo”. Este apodo, ganado en su propia época, hace referencia a la imagen de ser el encargado de la demolición de la ciudad para levantar una nueva.

3 Todas las citas del libro son traducciones propias.

rápido después de la administración de Pereira Passos. Aunque no lo declaren, se trataría de publicaciones alentadas por el mismo Gobierno y su inversión propagandística). Casi al unísono, la prensa de entonces y las disposiciones urbanas en materia de higiene y saneamiento se volcaron a la construcción de la imagen de una urbe pestilente, malsana, fea e incivilizada, resumida en la idea del Río colonial, antigua capital de una monarquía, que era necesario demoler para dar paso a la capital saneada, embellecida y civilizada, el Río moderno, capital de la joven república brasileña. Se hacía imperativo, pues, construir un consenso en torno a la necesaria transformación que debía sufrir la ciudad, y por ello el énfasis puesto en la condena de lo viejo y la exaltación de lo nuevo.

Uno de los mayores aciertos del libro es la recuperación de casi un centenar de pedidos de licencia de construcción de las edificaciones comunes (locales comerciales, viviendas propias o de cuartos de alquiler), realizados entre 1892 y 1920. El análisis de estas fuentes le permite a la autora no solo llevar adelante su tesis con respecto a la dislocación entre los discursos y lo que estaba ocurriendo en el plano de la materialidad arquitectónica —en las reformas físicas propiamente dichas—, sino también cumplir a cabalidad con la renovación de las interpretaciones sobre lo ocurrido en la transformación urbana de Río de Janeiro. A la par, se abren nuevas perspectivas e interrogantes a los estudios urbanos de toda la región, donde también han prevalecido ciertas imágenes y consensos inalterados. En este sentido, *Entre reliquias e casas velhas. A arquitetura das reformas urbanas de*

*Pereira Passos no centro do Rio de Janeiro* constituye un aporte único para la historiografía urbana brasileña, tanto por la importancia de los postulados que desmonta como por la novedad de sus fuentes y el rigor y la fineza con que son tratadas; y constituye, a la vez, un gran aporte a la historiografía urbana regional, latinoamericana, por la posibilidad de transpolar el desafío de releer la historia urbana de nuestras ciudades a la luz de los desafíos del presente y de establecer un necesario diálogo entre la diversidad de sus fuentes y procesos.

Al echar luz sobre fuentes hasta ahora poco exploradas en los estudios urbanos, analizarlas y ponerlas en diálogo con los discursos oficiales y no oficiales que estaban en circulación en la época, De Paoli coloca bajo lupa la esfera más detallada y cotidiana del proceso; es decir, observa nítidamente la relación entre los propietarios y el cuerpo de ingenieros y arquitectos que comandaban la prefectura y las reformas de la ciudad. En suma, se esclarece el ámbito de negociación entre la ciudadanía y la institucionalidad. Entre muchos otros aportes, de este análisis se infiere que la continuidad tipológica apoyada en la permanencia de las técnicas constructivas facilitó la adaptación de los edificios existentes, lo que contribuyó a la creación de una “cultura de la preservación” (p. 180). Se revela, asimismo, cómo el discurso reformista es utilizado por los propietarios; unos, adaptándolo a su favor para lograr avances o mejoras en sus negocios, en sus vidas; y otros, clamando por plazos o pidiendo una aplicación menos rigurosa de las leyes por estar en condiciones poco favorables: ser viudas, tener muchos hijos, no tener dinero para costear las renovaciones que disponía la prefectura.

Como síntesis y metáfora de su propuesta de lectura, la autora se detiene en el análisis del caso de la calle Uruguayana, una de las principales vías comerciales de la ciudad, que se vio directamente afectada por los planes de renovación (contrario a lo ocurrido con la calle Ouvidor, también analizada en el libro, una de las vías comerciales más emblemáticas del siglo XIX hasta bien entrado el siglo XX, que no sufrió ninguna alteración radical y mantuvo su fisionomía y trazado colonial). La peculiaridad de la calle Uruguayana se debe a que mientras el lado impar de la calle se demolió y renovó casi por completo, el lado par mantuvo casi intacta la tipología colonial. Es decir, un supuesto pasado y un supuesto presente se miraban frente a frente. Nuevamente, a partir de las licencias de construcción concedidas y rechazadas, así como de la información de compra y venta de lotes de la calle, la autora demuestra la imposibilidad de reducir la mirada y el análisis a la antinomia entre lo viejo y lo nuevo. Lo que surge es el amplio espectro de negociaciones, con todos sus matices –como ya se mencionó– entre los propietarios y la prefectura.

Si bien es claro cómo De Paoli logra desmontar varios de los principales postulados que sostenían la historiografía tradicional de la época, también es enfática en criticar los juicios de valor que plagaron esas investigaciones. Rechaza de plano las lecturas en clave valórica, contrariando lo realizado por la historiografía de los años ochenta, que, así como hizo eco de la visión contrapuesta entre una ciudad vieja y nueva, también impuso una visión negativa con respecto a las reformas por la expulsión de los pobres del centro y la erradicación de los *cortiços*, como

eran denominadas las habitaciones populares de entonces, imagen que perduraría en adelante. Sin duda, lo que la autora busca a través de la relectura de las fuentes es no solo levantar una nueva interpretación del periodo, sino también salvar la reforma urbana de Pereira Passos del descrédito en que cayó. Este empeño se percibe en las referencias a la reforma radical pero a una escala “más humana” de la época del famoso prefecto, pues, señala, “al contrario de las recientes avenidas urbanas, las avenidas proyectadas en aquel momento (...) guardarían una relación estrecha con la esfera local, con la escala humana de la ciudad, la escala de los transeúntes y de las edificaciones” (p. 64).

En su empeño por instalar nuevas perspectivas sobre el período de las reformas, la autora no puede esquivar el sesgo subjetivo y caer en algunas valoraciones, en su mayoría positivas, de aquel proceso, lo que es evidente cuando hace referencia, por ejemplo, a la modificación de la citada calle Uruguayana, donde los vecinos del lado impar reformado y el lado par casi intocado “se miraban y *admiraban* mutuamente” (cursiva en el original, p. 352). Sin desmerecer el valor y la osadía de la investigación contenida en el libro, vale la pena dejar abierta una interrogante sobre las lecturas en apariencia objetivas, limpias e higienizadas que intentan imponerse en nuestras academias y en los textos que deben surgir de ella.

En una especie de gesto conciliador, De Paoli vuelve hacia el final del libro sobre el análisis de los textos de la época: los informes de la Intendencia, las crónicas, las noticias, pero no con el ánimo de delatar su impostura o su deficiente

relación con la realidad, sino para darles una justa dimensión: el discurso y la realidad se alimentarían mutuamente; el primero vendría a potenciar y amplificar los significados de la reforma real, dándole estatus de reforma total, lo que en efecto no fue, pero tampoco tenía por qué ser. La autora sale de un falso dilema y reconoce la fuerza de la estrategia discursiva que justificó las reformas y que hizo creer que hubo una ruptura con el pasado; un discurso que produjo un efecto de realidad y que, de hecho, se acentuó en algunas reformas físicas, como la monumental avenida Central. Por eso, no sería justo despreciar las reformas como una transformación incompleta, poco original o una mala copia de los modelos europeos.

En suma, la estrecha relación entre materialidad y discurso que se va tejiendo a lo largo del libro, así como el análisis minucioso de esa materialidad, de aquellas “reliquias o casas viejas”, revela más información y más lecturas de las que permite el propio discurso, que fue visto en su momento, y se siguió observando, como mera antinomia. Lo que demuestra la producción arquitectónica en un nivel, podríamos llamar, doméstico, son las marcas de continuidad visibles no solo en la forma de división del suelo, en las técnicas constructivas empleadas, en la escala arquitectónica de los nuevos edificios, en las formas de reciclar los materiales de construcción, sino, y sobre todo, en el valor de uso, la validez y la legitimidad que le otorgaron sus propios habitantes a aquella vieja tipología, espacios que atendían plenamente sus expectativas y actividades y que fueron lo que permitió su permanencia.

### Referencias bibliográficas

- Abreu, M. (1988). *Evolução urbana do Rio de Janeiro*. Río de Janeiro: IplanRio.
- Benchimol, J. (1992). *Pereira Passos: um Haussmann Tropical. A renovação urbana da cidade do Rio de Janeiro no início do século xx*. Río de Janeiro: Prefeitura da Cidade do Rio de Janeiro.
- Chalhoub, S. (1986). *Trabalho, lar, botequim: o cotidiano dos trabalhadores no Rio de Janeiro da Belle Époque*. São Paulo: Brasiliense.

**Natalia López Rico**

UNIVERSIDAD DE CHILE

